



Edgardo Alvarez

«La FIC ofrece a los bancos de desarrollo la oportunidad de trabajar juntos como una comunidad»

El secretario general de ALIDE y de la Federación Mundial de Instituciones Financieras para el Desarrollo (FEMIDE), nos comparte el rol que cumplió la Banca de Desarrollo durante la pandemia de COVID-19 y las principales líneas de acción que tiene en América Latina y el Caribe. Además, comenta sobre la Finance In Common (FIC), el cambio climático y las herramientas de digitalización y tecnología financiera.

1. ¿Qué tan importante fue la acción de los bancos de desarrollo durante la crisis originada por la pandemia de la COVID-19?

Fueron muy importantes considerando que el mundo se enfrentaba a una crisis que no tenía precedente y, por lo mismo, representaba un gran desafío para los gestores públicos que debían contener caída de la economía ante

la contracción de los mercados. Aquí, el financiamiento anticíclico a mayor escala hizo la diferencia entre el perecer de muchas empresas y la pérdida de empleos, y la canalización de la recuperación financiera y el mantenimiento de la fuente de ingresos de millones de personas. Ante este desafío, no muy nuevo para estas entidades, los bancos de desarrollo aprovecharon

Los bancos de desarrollo se han enfocado en la financiación en áreas estratégicas, están inmersos en la promoción del financiamiento de mediano y largo plazo, en la participación en esquemas de financiamiento con organismos bilaterales y multilaterales, y buscan un dinamismo estructural con escalamiento tecnológico en distintos sectores productivos.

su experiencia comprometiendo miles de millones de dólares para contener los efectos adversos derivados de la crisis sanitaria. Los bancos públicos y de desarrollo nacionales de América Latina y el Caribe desembolsan cada año entre US\$ 270 000 y US\$ 300 000 millones. En lo que se refiere al suministro de financiamiento directo para la pandemia, estas entidades financieras fueron actores claves puesto que, según la Cepal, destinaron el equivalente a US\$ 93 000 millones en apoyos financieros. En el año 2020 el 71,2% de estas entidades aumentó su saldo de cartera, en promedio, en 21%.

2. ¿Cuál son las líneas de acción, temas o sectores prioritarios para la Banca de Desarrollo de su región?

Los bancos de desarrollo se han enfocado en la financiación en áreas estratégicas: a) inclusión financiera y banca digital, b) infraestructura económica y social, c) desarrollo tecnológico, d) medio ambiente y cambio climático y e) responsabilidad social y equidad de género. Además, están inmersos en la promoción del financiamiento de mediano y largo plazo, en la participación en esquemas de financiamiento en conjunto con organismos bilaterales y multilaterales, y buscan lograr un dinamismo estructural por medio del escalamiento tecnológico en distintos sectores productivos. Asimismo, están profundizando el financiamiento de obras de infraestructura, principalmente vinculados al sector energético. Esto, mediante la creación de instrumentos articulados a los programas nacionales de los países, así como la

maximización y movilización de capital privado. En desarrollo tecnológico vienen impulsando ecosistemas de innovación que faciliten el surgimiento de *startups* y empresas de base tecnológica. También es destacable su papel como agentes pioneros en el sector de medio ambiente y cambio climático, y su labor en la ampliación de sus fuentes de fondeo en el mercado de capitales mediante los bonos verdes y temáticos en general, así como su capacidad para promover la toma de riesgos por parte de intermediarios financieros y el acceso a fondos internacionales. Sin duda, también están enfocados en el apoyo a la agricultura sostenible con el objetivo de lograr la seguridad alimentaria a la par que combaten la pobreza y el hambre.

3. ¿El cambio climático qué tanto afecta a su región y qué están haciendo los bancos de desarrollo en materia de adaptación y mitigación?

Nuestra región es particularmente vulnerable a los impactos del cambio climático por su diversidad geográfica. Se estima que a mediados de este siglo el costo de hacer frente a ciertas variaciones en los patrones de lluvia, el incremento de las temperaturas y del nivel del mar podrían costarle a la región alrededor del 3% de su PIB. Cepal estima que, debido a los desastres naturales de los últimos 10 años, se perdieron US\$ 40 000 millones en la región. Esto obliga a los gobiernos —y por ende, a los bancos de desarrollo como brazo financiero de las políticas públicas— a reasignar recursos a sectores que en principio no contaban con los recursos suficientes. En ese sentido, los bancos de desarrollo están promoviendo la inversión a largo plazo en proyectos en los sectores de movilidad urbana sostenible, agricultura sostenible, energías renovables, equipamiento eficiente, ciudades sostenibles, cambio climático, gestión de residuos y servicios destinados a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Además de ampliar los incentivos a iniciativas con impacto socioambiental y vinculados al financiamiento bajo criterios ESG.

4. ¿Dónde considera que deben enfocarse más los bancos de desarrollo de su región para mejorar la generación de empleo y, en general, el bienestar de la población?

Es claro que las mipymes, al ser fuentes intensivas generadoras de mano de obra y desarrollarse en

todos los sectores económicos, como el agropecuario, la industria, el comercio y los servicios, son actores fundamentales que necesitan, además de financiamiento, apoyos complementarios que hagan factible la viabilidad financiera de sus proyectos, como las garantías, el *blended finance*, la asistencia técnica, la capacitación y la creación de un ecosistema de prestamistas en los que opere el capital semilla y/o el factoraje invirtiendo en fondos que apoyen a empresas de alto riesgo. En ese sentido, los bancos de desarrollo están incorporando cada vez más el uso de nuevas tecnologías digitales para incluir a más personas y empresas al sistema financiero. Muestra de ello son los diversos programas de *factoring* electrónico, garantías digitales, *leasing*, billeteras digitales, aplicaciones y plataformas para acelerar el proceso de crédito que han desplegado estas entidades.

5. En perspectiva, ¿cómo ven la relevancia de la Banca de Desarrollo en su región? ¿Hay un genuino interés en potenciarlas y asignarles un rol clave en el desarrollo de los países?

A lo largo de la historia, los bancos de desarrollo han jugado un papel importante en la región porque, generalmente, los países en desarrollo carecen de mercados financieros que funcionen adecuadamente, y son lugares donde la banca privada no financia, por ejemplo, proyectos de infraestructura y a largo plazo, por lo que buenos proyectos fracasan sin financiamiento. De igual forma, los bancos de desarrollo se convirtieron en un instrumento de la política macroeconómica contracíclica de los países ayudando a sostener la inversión cuando las economías se ralentizaban o declinaban por la interconexión entre los mercados que los hace más susceptibles al contagio y expansión de las crisis. Este importante papel anticíclico de los bancos nacionales de desarrollo (BND) es reconocido por los diversos gobiernos de la región, quienes los han tomado como complemento de las medidas fiscales, las políticas y la función de regulación monetaria y financiera. A lo antes mencionado fue agregado otro rol inmediato y crucial: apoyar la lucha contra el cambio climático, a fin de tener economías descarbonizadas y resilientes al clima.

6. En este nuevo escenario internacional pos COVID-19, ¿cómo ve el relacionamiento de los bancos de

desarrollo en una iniciativa global, como la Finance in Common?

Están en su mejor momento. La Finance In Common (FIC) ofreció a los bancos de desarrollo la oportunidad de trabajar juntos como una comunidad y como un sistema con sus partes interesadas. También les permitió explorar sus complementariedades, hacer un uso óptimo de la diversidad y el valor añadido de los diferentes tipos de bancos y redes para compartir mejores prácticas e innovación, además de mejorar las alianzas estratégicas para movilizar significativamente nuevos recursos financieros en torno a temas relacionados con la implementación del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y otros objetivos de alcance global.

7. ¿Considera usted que los organismos internacionales y las cumbres mundiales, como la Conferencia de Partes sobre Cambio Climático (COP) de las Naciones Unidas, están dando el lugar que les corresponde a los bancos de desarrollo y aprovechando su potencial? ¿Qué propondría?

Me parece que estamos en una relación incremental. Cada vez se reconoce más que los bancos nacionales de desarrollo tienen un enorme potencial (todavía no explotado del todo) para apoyar la transición crítica a una economía sostenible de baja emisión de carbono y resiliente al cambio climático.

Además, es importante destacar que estas entidades nacionales complementan el sistema multilateral y poseen una serie de ventajas comparativas claras al tener un amplio conocimiento de las oportunidades y los obstáculos a la inversión en sus mercados locales, además de relaciones duraderas con los sectores público y privado y un mandato de desarrollo nacional.

8. ¿Qué tan comprometidos están los bancos de desarrollo de su región con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)?

En líneas generales, están comprometidos pese a que no todos cuentan con un mandato claro y firme vinculado al desarrollo sostenible que, además, incluya el apoyo a las estrategias nacionales de desarrollo y contribuya al cumplimiento de los ODS en general. Ya a nivel del análisis de sus carteras de crédito y

la asignación al cumplimiento de ciertos ODS, la información es todavía irregular. Si bien los bancos de desarrollo prestan atención a todos los ODS, se ha avanzado un poco más en materia de ciertos objetivos, como el trabajo decente y el crecimiento económico, la energía asequible y no contaminante, la acción por el clima, las ciudades sostenibles y las cuestiones de género, transporte y agricultura sostenible, entre otros. Pero todavía existen dificultades para integrar algunos objetivos, lo cual puede obedecer, además de los recursos financieros insuficientes, a las propias dificultades por parte de los gobiernos que deben definir una agenda o estrategia nacional para su consecución. Sin embargo, los bancos de desarrollo constituyen un promotor fundamental para apoyar a los países en la aceleración de los ODS; incluso, fueron pioneros en otras iniciativas que impulsaron la emisión de bonos verdes y ahora los bonos temáticos. También están incorporando la gestión de los riesgos climáticos y socioambientales de los proyectos que financian, e implementando estrategias de desinversión en sectores altamente contaminantes e intensivos en carbono.

9. ¿De qué manera las herramientas de digitalización y tecnología financiera están siendo incorporadas en los bancos de desarrollo para mejorar la inclusión financiera de su región y, en general, para mejorar su eficiencia y alcance?

En realidad, para muchas de nuestras entidades el tema de la digitalización en pro de la inclusión financiera no ha sido algo nuevo. Pero sí la COVID-19 llevó a muchas otras entidades que todavía permanecían rezagadas, a acelerar su implementación. Como ejemplos de digitalización tenemos los bancos de desarrollo brasileños: el Banco de Desenvolvimento de Minas Gerais (BDMG) implementó, a mediados de la década anterior, una plataforma para el otorgamiento del crédito *online*, y el Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES), que desarrolló su tarjeta BNDES a principios de la década. Esta última iniciativa ha ido actualizándose a las nuevas tendencias y ahora el banco ofrece un *marketplace* donde empresas acreditadas (fabricantes y distribuidores) venden sus bienes y servicios ofreciendo al titular de la tarjeta un atractivo tipo de interés para el financiamiento. Por otro lado, en México, Nacional Financiera (Nafin) destacó por su programa de *factoring*

Los bancos de desarrollo constituyen un promotor fundamental para apoyar a los países en la aceleración de los ODS; incluso, fueron pioneros en otras iniciativas que impulsaron la emisión de bonos verdes.

electrónico «Cadenas Productivas», que a lo largo de sus veinte años de operación ha evolucionado de acuerdo con las necesidades de los usuarios. Otras experiencias destacadas más recientes son la billetera digital Pago RUT de BancoEstado de Chile, y la billetera Cuenta DNI del Banco Provincia de Buenos Aires, en Argentina, que tiene más de 3 millones de usuarios. En Colombia, Bancóldex lanzó dos plataformas, una para vincular a los microempresarios formales y no formales con oferentes de crédito a través de Neocrédito, y la otra de Leasing Digital que relaciona a estos empresarios con proveedores de maquinaria y equipos en un entorno digital.

10. ¿Qué sugiere para fortalecer y darle más presencia institucional a nivel global a la World Federation of Development Financing Institutions?

Yo diría que la clave está en continuar estrechando vínculos de colaboración y coordinación eficaces entre los bancos de desarrollo con las distintas partes interesadas a nivel internacional, con los organismos regionales, multilaterales, con las agencias de cooperación y desarrollo para actuar en conjunto y llevar la voz de nuestras instituciones financieras a los foros globales. A nivel local es importante estrechar lazos con el sistema financiero, como el sector privado, los gobiernos y todas las demás entidades de crédito, para fortalecer la acción de los bancos de desarrollo. Esta sinergia de fuerzas, recursos y experiencias les permitiría a las instituciones participantes aumentar los préstamos y las inversiones, promover el diálogo y utilizar una amplia gama de instrumentos para responder de manera efectiva a las crisis, fortalecer sus capacidades y abordar problemas estructurales a largo plazo que tradicionalmente han obstaculizado el crecimiento económico.